# LA GUERRA

SIR DAVID BEATTY, VICEALMIRANTE INGLÉS

NÚMERO 85

40 CÉNTIMOS

# LA GUERRA
## ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

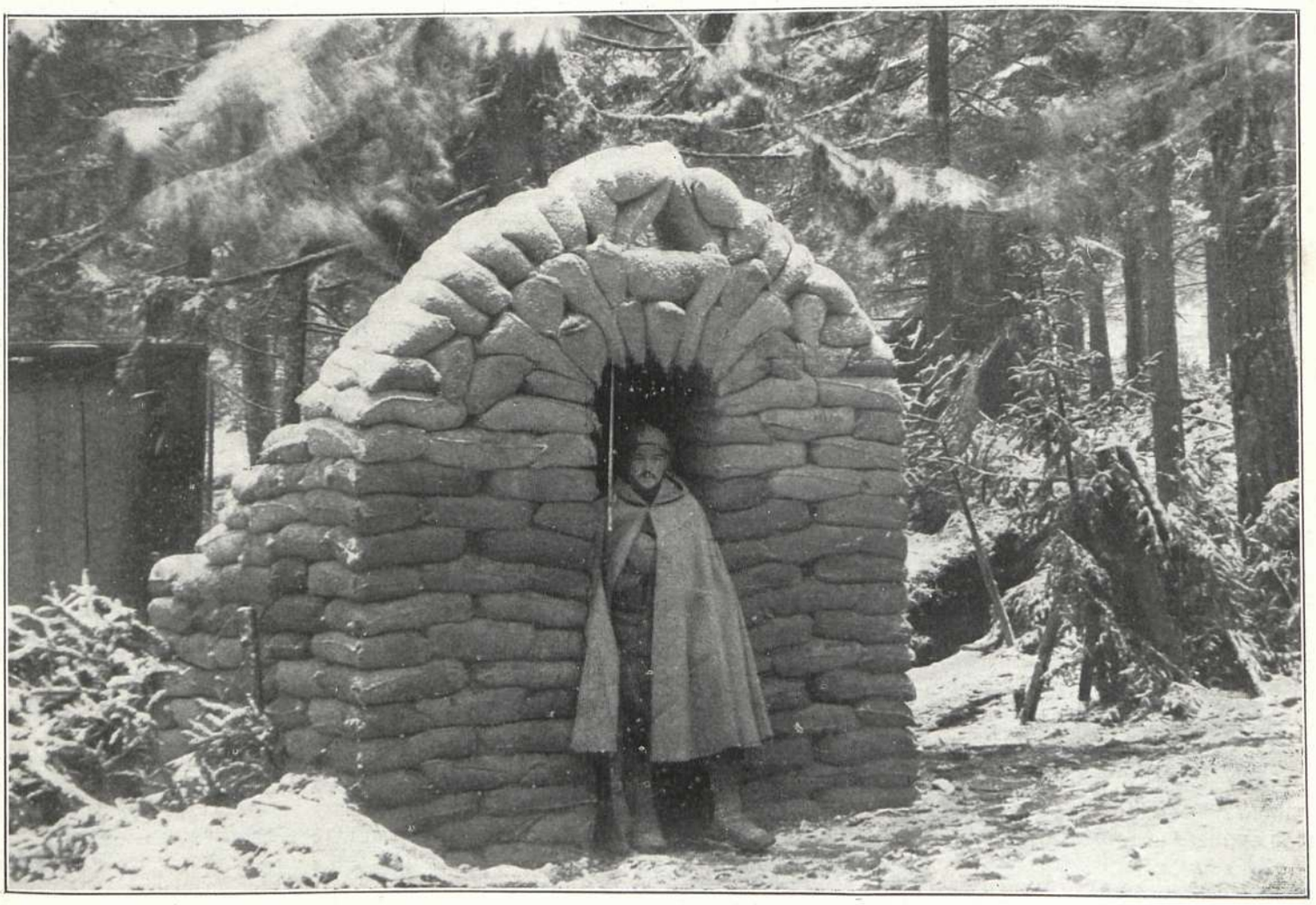

### LA SITUACIÓN

Ha terminado otro año; pero no ha terminado la lucha.

Durante los doce meses que acaban de transcurrir es de señalar que las naciones coligadas contra los Imperios centrales pudieron tomar la ofensiva en los tres grandes frentes de Rusia, Francia e Italia. En ninguno de ellos lograron ventajas decisivas. La ofensiva rusa, la más importante de todas por el terreno conquistado, el número de bajas causadas al enemigo y los cientos de miles de prisioneros hechos, se inició espontáneamente, no fué contestación a otra ofensiva contraria. En el frente francés las acometidas franco-inglesas del Somme fueron la réplica de la tremenda ofensiva contra Verdún, que resultó un fracaso enorme para los alemanes. En el frente italiano la toma de Goritzia fué la respuesta de la proyectada invasión de las llanuras de Lombardía y el Véneto.

La consecuencia de esos ataques y esas largas peleas de resultado casi indeciso fué la impresión general de que los alemanes y sus aliados habían perdido las ventajas que obtuvieron en Agosto de 1914. La vana tentativa de romper el bloqueo inglés en la batalla naval de Jutlandia restaba más esperanzas todavía a los germanos.

Hubiese sido el anterior un buen año para las naciones aliadas contra los dos Imperios y hubiesen podido creer los que combaten a éstos que habían llegado a un desequilibrio de fuerzas que se pronunciaba en su favor, a no ser por la malhadada campaña de Rumania, que ha dado nuevos alientos a los alemanes y les permite disponer de grandes cantidades de cereales y petróleo cuando más escasos andaban de una y otra cosa. ¿Cómo se descuidaron los rusos? ¿Cómo no pudieron llevar fuerzas para sostener a las desfallecidas rumanas? ¿Cómo los políticos y generales de Bucarest dieron en la malaventurada manía de entrar en liza sin la preparación necesaria? Difícil es averi-



Garita de sacos de arena construída a prueba de metralla en un bosque de los Vosgos
*(Fot. Central News)*

**Los reyes de Inglaterra visitan el campamento de Summerdown destinado a heridos que una vez curados son devueltos a filas**
*(Fot. Central News)*

guarlo y para un cronista estéril además, pues, sea cual fuere su causa, el hecho existe y con señalarlo y puntualizar las consecuencias que de él derivan, basta.

Hasta ahora, y desde que principió la guerra, cada año ha señalado la destrucción de alguno de los pequeños reinos que se baten contra Alemania y Austria. En 1914 fué aplastada Bélgica después de una resistencia heroica; en 1915 pereció Servia batiéndose contra los alemanes y austriacos y acometida por la espalda por Bulgaria, que vengaba con vilipendio las derrotas que le valió su agresión de 1912. En el año que acaba de transcurrir le ha tocado el turno a Rumania. Los alemanes, que no pueden vencer a Francia ni a Rusia, hacen carne donde pueden.

La campaña de Rumania es el único triunfo que pueden apuntarse en 1916, y aun cuando no carece de importancia, no es de tal índole que permita ostentarlo como una victoria decisiva, como un hecho que vaya a decidir la guerra en su favor.

* * *

Examinando sin prejuicio alguno la situación de las naciones beligerantes, se saca la impresión de que los dos años y medio de lucha han aniquilado casi las fuerzas de todas ellas.

La tentativa realizada por Alemania para firmar la paz después de su victoriosa campaña de Rumania y de movilizar la población civil, lo demuestra. Tanto como una maniobra más o menos hábil para desunir a sus enemigos, es indicio de que la paz le conviene. Aun cuando no ha querido explicar al presidente Wilson sus condiciones de paz, se advierte que no serían rigurosas ni mucho menos; que no mirarían a cercenar el territorio de Francia ni a la anexión de Bélgica ni a consolidar la conquista de Curlandia y Lituania.

Y cuando un pueblo que soñó el dominio universal se aviene a unas condiciones moderadas y renuncia a indemnizaciones cuantiosas, es señal de que no tiene confianza excesiva en el porvenir. Aun cuando los periódicos de Berlín y Munich y Dresde digan que el ademán del Kaiser tendiendo la mano a sus enemigos es el de un vencedor magnánimo, antes parece el de un jugador que recoge el dinero que aun le queda y se dispone a retirarse con el menor quebranto posible. ¿Le faltan a Alemania hombres, o dinero, o comestibles, o paciencia y resignación para continuar una guerra tan distinta de la que soñaron sus políticos, tan diversa de aquellas que sostuvo Prusia contra Dinamarca, Austria y Francia? Difícil es decir lo que a Alemania le ocurre; pero de fijo que no es nada que deba regocijar a los alemanes y a sus partidarios.

Francia y Rusia padecen mucho también a causa de la guerra; la carestía impone privaciones muy duras a las clases obreras; la agricultura y la industria padecen en grado sumo; el comercio disminuye; muere la juventud en los campos de batalla; se consume los postreros recursos. La paz sería aclamada como una liberación; pero se prefiere que continúe la guerra hasta que para uno u otro bando haya llegado la hora de rendirse sin condiciones. Así tienen la seguridad de que no se reanudará la tremenda pugna al cabo de unos años de descanso.

Si sucumben las naciones aliadas, su muerte será la del gladiador que no pide clemencia, y Alemania rematará al vencido mirando el *póllice verso* que niega la piedad. Si quedan vencidos los Imperios centrales, poca compasión pueden esperar de la Gran Bretña.

Nunca, como a principios de 1917, apareció tan oscuro el porvenir de las naciones que pelean. Las tinieblas no dejan adivinar si está ya en camino la claridad del alba. Malo fué el año 1916; no se anuncia mejor el que ahora empieza, porque todo induce a creer que, a pesar del cansancio, redoblarán su furor los combatientes.

## GRECIA

Todas las naciones pequeñas que estando cerca de las grandes han tomado parte en la lucha, han sido aplastadas sin miramientos ni misericordia por las grandes masas de soldados que, en un momento oportuno, lanzaron sobre ellas los Imperios centrales. No es conveniente hombrearse con esos países armados hasta los dientes y que lo mismo se baten contra un gran pueblo que contra otro menos numeroso y fuerte.

Grecia, o por decirlo mejor, su gobierno, advirtió que a Bélgica y a Servia les tocó la de perder a consecuencia de haberse defendido, y no queriendo correr la misma suerte que estos dos pequeños Estados, procuró no intervenir en el conflicto.

Tampoco logró lo que se proponía. Y si las otras naciones menores han padecido y padecen mil males por haber peleado, Grecia padece mil y uno por permanecer neutral.

Grecia tiene un rey que es antes que griego, hijo de un príncipe de Dinamarca, y ese soberano, casado con una hermana del Emperador alemán, ha exteriorizado sus simpatías por Alemania, sin tener en cuenta que Francia, la Gran Bretaña y Rusia, en su calidad de potencias protectoras de Grecia, tenían derecho a desembarcar tropas y oponerse a todo golpe de Estado que pudiese perjudicar al pueblo griego.

Por ese olvido Grecia está bloqueada y a su gobierno se le imponen vergonzosas humillaciones; por ese olvido hay, de hecho, dos gobiernos en Grecia, y por haber dos ejércitos, casi no hay ninguno.

El rey Constantino, que ha olvidado, como los derechos de los aliados, las horas trágicas de Larissa y Domokos, quisiera combatir al lado de los turcos; pero gran parte de sus súbditos piensan de otro modo, y la situación de de Grecia es intolerable, y difícil será, si continúa como hasta ahora, que termine de un modo satisfactorio para el soberano heleno.

Verdad es que algunas veces se han excedido los helenos. ¿Quién les mandaba disparar contra los marinos aliados que desembarcaron en el Pireo y estaban en Atenas protegiendo sus respectivas legaciones contra los reservistas, como en Pekín las defendieron contra los boxers?

Los aliados se incomodaron y hace unos días han entregado al gobierno del rey Constantino la siguiente Nota:

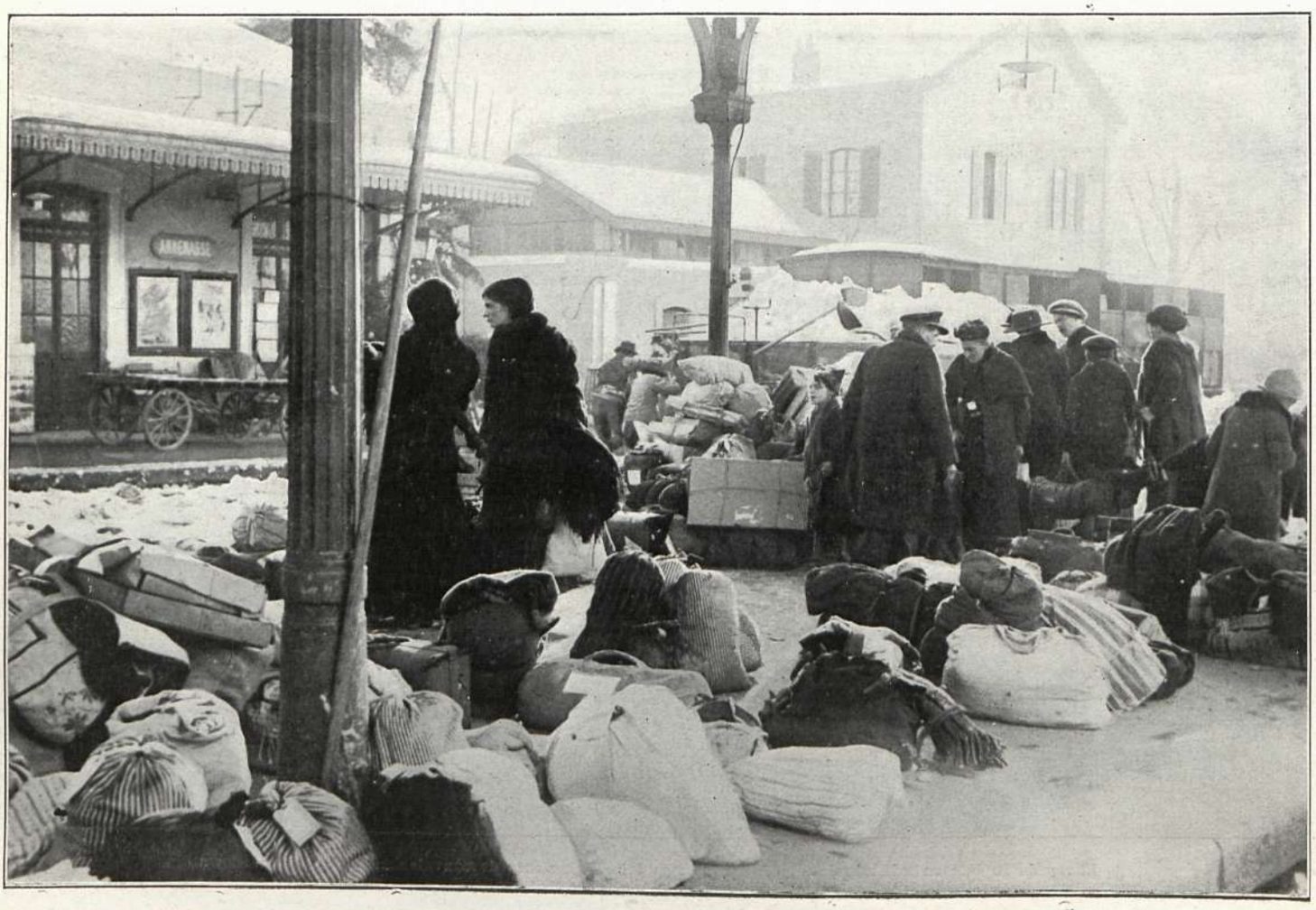
«Los abajo firmantes, ministros plenipotenciarios de Francia, Inglaterra y Rusia, representantes de las potencias que garantizan la independencia de Grecia, habiéndose enterado con satisfacción de la contestación del gobierno griego a su nota de 1.° de Diciembre de 1916, tienen el honor de presentar al gobierno heleno, por orden de sus respectivos gobiernos, las siguientes peticiones de garantía y de reparación:

»1.° Las fuerzas griegas de la Grecia oriental, de la Eubea y en general de todos los territorios situados fuera del Peloponeso, serán reducidas al número de hombres estrictamente necesarios para los servicios de orden y policía. Todos los armamentos y municiones que excedan a lo que corresponda a estos efectivos, serán transportados al Peloponeso, lo mismo que todas las ametralladoras y toda la artillería del ejército griego, con sus municiones, de modo que una vez efectuados los transportes, no quedarán fuera del Peloponeso ni cañones, ni ametralladoras, ni material de guerra.

»La movilización y el plazo para efectuarla serán regulados de común acuerdo, inmediatamente después que el gobierno heleno haya aceptado en principio el traslado de las tropas y del material. La situación militar originada por estas medidas será mantenida todo el tiempo que los gobiernos aliados lo juzguen necesario, y bajo la vigilancia de delegados especiales autorizados a este efecto.

El rey de Inglaterra saliendo de una de las casetas del campamento de convalecientes de Summerdown
*(Fot. Central News)*

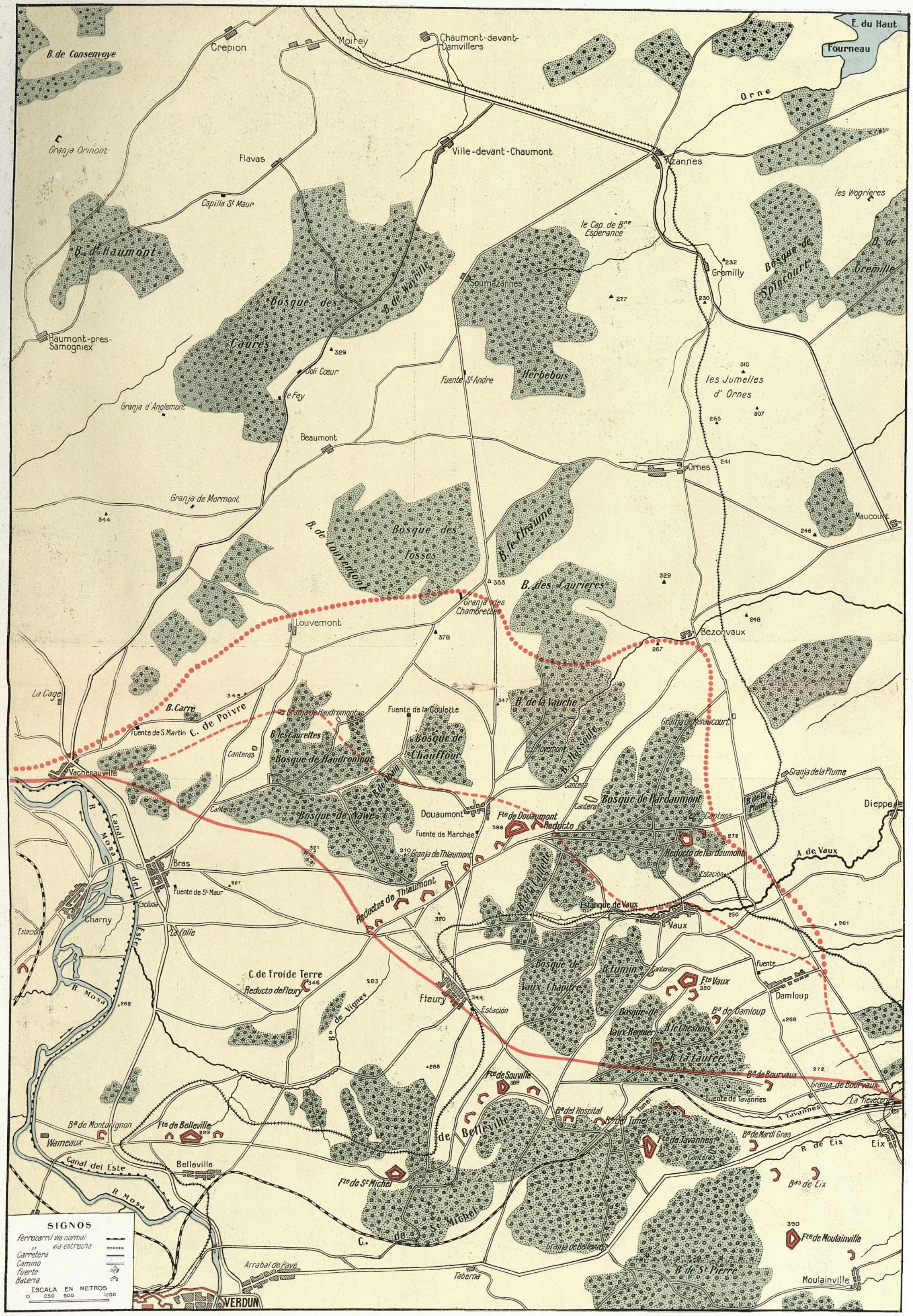
Mr. Doumergue felicita al jefe argelino Ben Ghabrit y otros soldados musulmanes después de ser condecorados por méritos de guerra
*(Fot. Central News)*



Vuelta a Francia de las familias de las regiones del Norte repatriadas por los alemanes
*(Fot. Branger)*

Familias francesas llegadas de Ginebra a la estación de Annemasse después de 28 meses de cautiverio en Alemania
*(Fot. Branger)*

Transporte auxiliar francés armado de cañones para defenderse de los submarinos *(Fot. Branger)*




DIVERSAS FASES DE LA CONTRAOFENSIVA FRANCESA EN LA REGIÓN DE VERDUN

Máximo avance alemán. Situación después del primer contraataque francés en 20 de Noviembre. Segundo contraataque en 15 de Diciembre.

OBRERAS DE UNA FABRICA DE MUNICIONES AGUARDANDO A LA PUERTA DE UNO DE LOS SALONES COMEDORES LA HORA DEL TE

*(Fot. Central News)*

»2.° Prohibir toda reunión de reservistas griegos en la parte norte del istmo de Corinto. Aplicación rigurosa de la prohibición de que ningún paisano lleve armas.

»3.° Restablecer las diferentes inspecciones de los aliados, bajo la forma que será determinada de común acuerdo con el gobierno griego, con objeto de que dichas inspecciones sean lo menos molestas posible.

»4.° Todas las personas detenidas actualmente, ya sea por razones políticas o por culpárselas de alta traición, complot, sedición o hechos análogos, serán inmediatamente puestas en libertad. Las que hubiesen sufrido injustamente perjuicios por los acontecimientos ocurridos en los días 1 y 2 de Diciembre pasado, serán indemnizadas, después de las informaciones efectuadas entre el gobierno griego y los aliados.

»5.° El jefe del 10.° cuerpo de ejército será destituído, a menos que el gobierno real tome la resolución de aplicar esta medida a otro general, al cual corresponde la responsabilidad de las órdenes dadas el día 1.° de Diciembre, siempre que esto sea a entera satisfacción de los gobiernos aliados.

»6.° El gobierno griego presentará excusas formales a los ministros plenipotenciarios aliados. Las banderas británica, francesa, italiana y rusa, serán saludadas en una plaza pública de Atenas en presencia del ministro de la Guerra griego y de nuestras guarniciones.

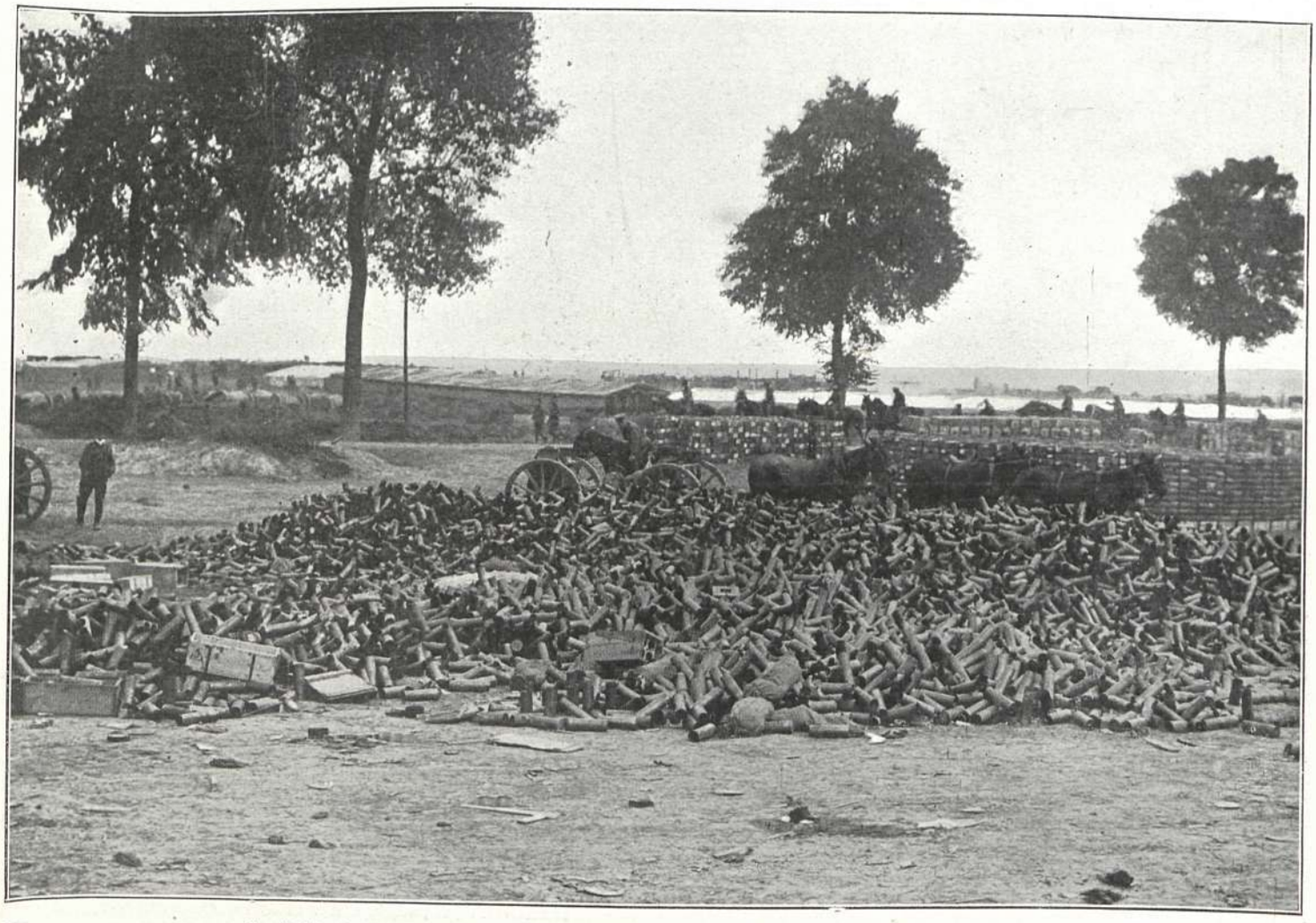
»Al mismo tiempo, los ministros abajo firmantes están encargados por sus gobiernos respectivos de avisar al gobierno griego que las necesidades militares podrán exigir próximamente que sean desembarcadas tropas italianas en Salónica, las cuales serán conducidas a dicha plaza en el ferrocarril de Larissa.

»Las potencias garantes de Grecia informan al gobierno heleno que se reservan su plena libertad de acción en el caso de que el gobierno de S. M. el rey dé motivos de nuevas quejas.

»Por su parte, las potencias garantes se comprometen formalmente con el gobierno heleno, a no permitir que las fuerzas armadas del gobierno de defensa nacional aprovechen la retirada de las tropas reales de la Tesalia y del Epiro para franquear la zona establecida de acuerdo con el gobierno griego.

»Al poner lo expuesto en conocimiento del gobierno real, los abajo firmantes tienen el honor de comunicar, por orden de sus gobiernos, que el bloqueo de las costas griegas será mantenido hasta que el gobierno griego haya accedido a todas las peticiones anteriormente formuladas.»

Dentro de poco sabremos cómo se resuelve la incógnita de Grecia.



Cartuchos de cañones alemanes recogidos en el campo de batalla después de un avance inglés
*(Fot. Central News)*

# DOCUMENTOS HISTÓRICOS

## LA NOTA DEL PRESIDENTE WILSON

*(Conclusión)*

En las medidas que hayan de adoptarse para asegurar la paz futura del mundo, están el pueblo y el gobierno de los Estados Unidos tan directa y trascendentalmente interesados como lo puedan estar los pueblos y los gobiernos actualmente en guerra. Igual es también su interés por los medios que se adopten para librar a los pueblos débiles y pequeños del peligro de toda injusticia o violencia; el pueblo y el gobierno de los Estados Unidos sienten, además, la mayor impaciencia por cooperar al cumplimiento de los indicados fines, poniendo en ello, cuando la guerra haya acabado, toda su influencia y todos sus recursos; mas para ello es preciso antes que la guerra acabe.

En cuanto a las condiciones que lo hagan posible, no pueden los Estados Unidos indicarlas; pero el presidente Wilson cree tener el derecho y aun el deber de hacer notar el extraordinario interés que el pueblo norteamericano tiene en que se acabe pronto la guerra, ante el temor de que luego sea ya demasiado tarde para el cumplimiento del grandioso objetivo

Modesto funeral de un héroe *(Fot. Central News)*

indicado, y ante el temor también de que la situación de las naciones neutrales, hoy ya extremadamente dura, se haga totalmente intolerable, y ante el temor, por fin, de que se haga a la civilización daño tal, que no pueda ya ser nunca reparado.

El presidente se cree con autoridad para indicar la conveniencia de que se aproveche la más inmediata ocasión para que sean públicamente declaradas las condiciones que hayan de proceder al convenio final que restablezca la paz en el mundo, paz que todos desean y en cuyo restablecimiento las naciones neutrales, lo mismo que las beligerantes, tienen su parte de responsabilidad.

Si ha de continuar esta lucha hacia objetivos no bien definidos; si ha de seguir esta agonía lenta hasta el total agotamiento de uno de los beligerantes; si millones de vidas humanas han de ofrecerse todavía en holocausto hasta que uno o los dos bandos en guerra no tengan ya más vidas que ofrecer; si han de despertarse todavía nuevos odios y si han de engendrarse aún nuevos dolores y miserias, será ya vana e irrealizable la esperanza de la paz en el mundo e imposible todo concierto de buenas voluntades.

Lo mismo las grandes que las pequeñas familias humanas sienten el peso y el terror de este conflicto armado sin precedente en la Historia, al propio tiempo que ninguna de las naciones civilizadas puede decir que está al abrigo de su nefasta influencia o libre de las perturbaciones que le acompañan, a pesar de que todavía no se ha enunciado claramente el verdadero objetivo que le dió origen. Los gobiernos de los países beligerantes, como ya se ha dicho, han hablado de los fines de la guerra en términos generales, y estos fines parecen ser los mismos en ambos bandos en guerra; pero ni unos ni otros han formulado concretamente estos fines, de modo que una vez realizados pudiese convencerse el país de que se había alcanzado ya el objetivo de la guerra. Queda el mundo reducido a simples conjeturas en cuanto al resultado definitivo de esta guerra, al establecimiento de nuevas garantías, a las modificaciones territoriales y aun a los triunfos militares que puedan determinar el fin de la guerra.

Podría suceder que la paz estuviese más próxima de lo que creemos, que las condiciones que los beligerantes de uno y otro bando se creen obligados a exigir fuesen menos irreconciliables de lo que se ha podido temer y hasta es posible un cambio de impresiones que prepare el camino para una conferencia donde se establezca una sólida concordia entre todas las naciones y sea una esperanza para un venturoso y bienhechor porvenir inmediato.

El presidente Wilson no propone ciertamente la paz, ni ofrece siquiera su mediación; no hace más que proponer un cambio de impresiones, a fin de que podamos todos saber, así los neutrales como los beligerantes, cuál es la distancia que nos separa todavía del puerto de paz, hacia el que hoy marcha la humanidad entera con afán creciente y más intenso cada día; cree el presidente que el espíritu de cordialidad en que habla hoy será comprendido rectamente por todos los pueblos interesados, y expresa su confianza de que la respuesta de los mismos aportará nuevas claridades en esta trascendental cuestión que es de vida o muerte para el mundo.

## LA NOTA SUIZA

El Consejo Federal de Suiza dirigió el 22 de Diciembre la siguiente Nota a los gobiernos de los Estados beligerantes:

El presidente de los Estados Unidos de América acaba de dirigir a los gobiernos de la Inteligencia y a las potencias centrales una Nota en favor de la paz. La ha comunicado al Consejo Federal Suizo, el cual, movido de su deseo de ver renacer la paz, se había puesto al habla con él hace cinco semanas.

En esa Nota el presidente Wilson encarece la necesidad de tomar acuerdos internacionales que puedan evitar catástrofes como la que ahora aflige a las naciones europeas. Ante todo insiste en la precisión de acabar con la guerra actual. No formula por su cuenta proposiciones de paz, no propone tampoco su mediación; se limita a tantear el ánimo de los beligerantes para saber si los hombres pueden esperar el advenimiento próximo de una paz bienhechora.

La generosa iniciativa del presidente Wilson no dejará de encontrar un eco en Suiza. Fiel al deber que le impone la observancia de una estricta neutralidad, amiga de los dos grupos de Estados beligerantes, aislada en el centro de la espantosa pelea de los pueblos, gravemente amenazada y herida en sus intereses morales y materiales, Suiza desea la paz.

Suiza está dispuesta a emplear todas sus débiles fuerzas para que cesen los males tremendos que engendra la guerra, así como también a coadyuvar a la paz. A causa de ello acoge con júbilo la iniciativa del presidente de los Estados Unidos de América. Y se consideraría dichosa si podía cooperar al restablecimiento de la paz y a la unión de los Estados que se hacen guerra.

## RESPUESTA DE ESPAÑA A LOS ESTADOS UNIDOS

«Muy señor mío: El gobierno de S. M. ha recibido por conducto de esa embajada de su digno cargo copia de una Nota que el presidente de los Estados Unidos ha presentado a las potencias beligerantes, expresando el deseo de que se procure una próxima ocasión para obtener de todas las naciones ahora en guerra una declaración de sus respectivos propósitos en cuanto a las bases sobre las cuales pudiera darse ésta por terminada.

Acompaña a dicha copia otra Nota de V. E., de fecha 22 del actual, en la que esa embajada, con arreglo a instrucciones posteriores de su gobierno, dice en nombre del presidente que el momento parece oportuno para la actuación del gobierno de S. M. y para que apoye, si lo cree conveniente, la actitud adoptada por el de los Estados Unidos.

»Ante el plausible deseo que dicho gobierno manifiesta de ser secundado en su proposición a favor de la paz, estima el gobierno de S. M. que, tomada la iniciativa por el presidente de la República norteamericana y conocida ya la diversa impresión que ha producido, no tendría eficacia la actuación a que se ve invitada España por los Estados Unidos, mucho más cuando los Imperios centrales han expresado ya su decidida intención de concertar las condiciones de paz sólo entre las naciones beligerantes.

»El gobierno de S. M., apreciando que el nobilísimo anhelo del presidente de los Estados Unidos merecerá siempre el reconocimiento de todos los pueblos, está resuelto a no inhibirse de cualquier negociación o acuerdo encaminado a facilitar la humanitaria obra que ponga término a la guerra actual, pero suspende su acción reservándosela para el momento en que los esfuerzos de cuantos desean la paz puedan ser más que ahora útiles y eficaces. Si hubiera entonces motivos para considerar provechosa su iniciativa o su intervención, mientras este momento llega, el gobierno de S. M. cree oportuno declarar que en todo aquello que se refiera a una inteligencia entre potencias neutrales para la defensa de sus intereses materiales, quebrantados durante la guerra, está dispuesto ahora, como lo ha estado desde el comienzo de la actual lucha, a entrar en negociaciones que lleven a un concierto capaz de unir a todas las potencias no beligerantes que se consideren lastimadas y con necesidad de remediar o aminorar sus perjuicios.

»Aprovecho la oportunidad para reiterar a V. S. las seguridades de mi distinguida consideración.»

## CONTESTACIÓN DE LOS ALIADOS A LAS POTENCIAS CENTRALES

«Los gobiernos aliados, unidos para la defensa de la libertad de los pueblos y fieles a su compromiso de no deponer separadamente las armas, resolvieron contestar colectivamente a las pretendidas proposiciones de paz que les fueron dirigidas por los gobiernos enemigos, por mediación de los Estados Unidos, España, Suiza y Holanda.

»Antes de toda contestación las potencias aliadas tienen que protestar contra dos asertos esenciales contenidos en la Nota de los gobiernos enemigos.

»Las potencias centrales pretenden hacer caer sobre los aliados la responsabilidad de la guerra y proclaman la victoria de sus armas.

»Los aliados no pueden admitir una afirmación doblemente inexacta, suficiente para causar la esterilidad de toda tentativa de negociaciones.

»Los aliados sufren desde hace 30 meses una guerra que hicieron todo lo posible para evitar, lo que demostraron con actos de amor a la paz, amor tan firme hoy como en 1914.

»Después de haber faltado Alemania a sus compromisos no puede esta nación fundamentar la paz rota por ella.

»*La proposición sin condiciones, para iniciar la apertura de las negociaciones*, no es un ofrecimiento de paz. La pretendida proposición de paz está desprovista de sustancia y de precisión, y ha sido puesta en circulación por el gobierno imperial, más que como un ofrecimiento de paz, como una maniobra de guerra. Dicha proposición está basada en el desconocimiento sistemático del carácter de la lucha en el pasado, en el presente y en el porvenir.

»Respecto al pasado, la Nota alemana ignora los hechos que demostraron la provocación y la voluntad de Alemania y de Austria-Hungría de ir a la guerra, la negativa del delegado alemán en La Haya de avenirse a toda proposición de desarme; la declaración de guerra a Servia, las tentativas de la *Entente* para resolver pacíficamente el conflicto local, la invasión de Bélgica, la proclamación por el Imperio de que los tratados no eran más que *trozos de papel* y que la necesidad no reconoce ley.

»Respecto al presente, los pretendidos ofrecimientos de Alemania se apoyan sobre el mapa de las operaciones de guerra únicamente de Europa, en el cual, según la apariencia exterior y pasajera, parece que la situación no obliga a los adversarios a pedir la paz. Fundándose en estos principios sería la única ventaja de los agresores la de que habiendo creído conseguir su objetivo en dos meses, ven después de dos años que no lo conseguirán jamás.

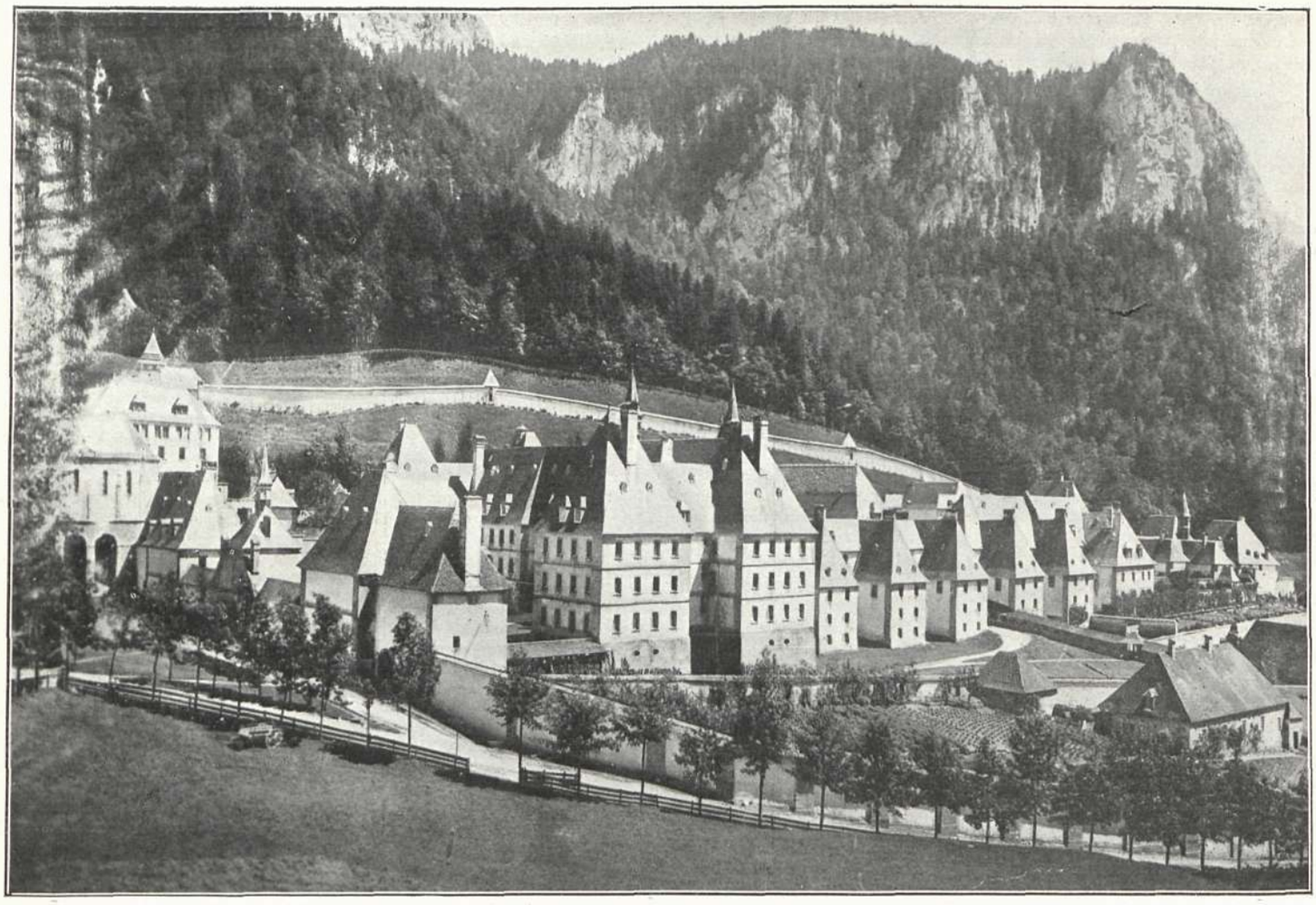
»Respecto al porvenir, las ruinas causadas por la declaración de guerra de Alemania, los atentados innumerables cometidos por los alemanes y sus aliados contra los beligerantes, exigen sanciones, reparaciones y garantías, y Alemania elude unas y otras.

En realidad las proposiciones de las potencias centrales no son más que una calculada tentativa para influir sobre la evolución de la guerra e *imponer finalmente la paz*.

»Los alemanes quieren turbar la opinión en los países aliados, opinión que a pesar de todos los sacrificios hechos ha contestado ya con firmeza admirable y ha denunciado la poca consistencia de las declaraciones de los Imperios centrales.

»El enemigo quiere fortalecer la opinión pública de Alemania y sus aliados, tan gravemente dañados por las pérdidas sufridas, por el des-

Artilleros ingleses trasladando un proyectil de gran calibre para cargar un cañón a retaguardia de la línea de fuego del Somme
*(Fot. Central News)*



Famoso monasterio de la Grande Chartreuse, utilizado por el gobierno francés para albergue de los alienados procedentes de los campos de concentración de prisioneros *(Fot. Central News)*

gaste, por la estrechez económica y tan aplastados por el supremo esfuerzo que ha exigido de sus pueblos; Alemania, consciente de sus responsabilidades presentes, trata de engañar a sus aliados, demasiado clarividentes para favorecer los fines que se propuso Alemania al abandonar la defensa de las libertades humanas; Alemania intenta, por último, con su proposición de paz justificar por adelantado los nuevos crímenes de la guerra submarina, la deportación, los trabajos forzados, los alistamientos de las fuerzas nacionales contra su propio país y las violaciones de la neutralidad.

»Con plena conciencia de la gravedad, pero también de las necesidades de la hora, los gobiernos aliados, estrechamente unidos y compenetrados perfectamente con sus pueblos, se niegan a tomar en cuenta una proposición falta de sinceridad y de alcance; y afirman una vez más que no hay paz posible mientras no se les asegure la reparación de los derechos y libertades violados, el reconocimiento del principio de las nacionalidades y libre existencia de los pequeños Estados, y mientras no se asegure un arreglo que suprima definitivamente la causa que amenaza desde hace tanto tiempo a las naciones y dé las únicas garantías eficaces para la seguridad del mundo.

»Las potencias aliadas tienen empeño en hacer resaltar las consideraciones siguientes que ponen de manifiesto la situación especial de Bélgica después de dos años y medio de guerra.

»En virtud de tratados internacionales firmados por cinco grandes potencias de Europa, entre las cuales figuraba Alemania, Bélgica disfrutaba antes de la guerra de un estatuto especial que hacía inviolable su territorio y la ponía al abrigo de los conflictos europeos, bajo la garantía de esas potencias. Bélgica, sin embargo, y a despecho de esos tratados, fué agredida por Alemania. Por tal motivo el gobierno de Bélgica estima necesario precisar que, combatiendo al lado de las naciones de la Inteligencia, lo hace por el Derecho y por la Justicia.

»Bélgica ha observado siempre con escrupulosidad los deberes que la neutralidad le imponía. Tomó las armas para defender su independencia y su neutralidad violadas por Alemania y para permanecer fiel a sus obligaciones internacionales.

»El canciller reconoció en el Reichstag el 4 de Agosto que la agresión constituía una injusticia contraria al derecho de gentes y se comprometió, en nombre de Alemania, a repararla. Después de dos años y medio, esta injusticia fué cruelmente aumentada por las prácticas de guerra y ocupación, agotando los recursos del país, arruinando industrias, devastando pueblos y ciudades, multiplicando las muertes, ejecuciones y encarcelamientos. En el momento que Alemania habla de paz y de humanidad deporta y reduce a la servidumbre a millares de ciudadanos belgas.

»Bélgica, antes de la guerra, no aspiraba más que a vivir en buena armonía con todas sus vecinas. Su rey y su gobierno no se proponen más que un fin: el restablecimiento de la paz y del derecho; pero no quieren más paz que la que asegure a su país las reparaciones legítimas y las garantías y la seguridad para el porvenir.»

# HECHOS CULMINANTES

**28 de Diciembre.** — *Los alemanes y búlgaros se apoderan del pueblo de Rakol, en Dobrucha, y derrotan a los ruso-rumanos en Ramnicu Sarat.*

*Los franceses toman unas trincheras alemanas al norte de Badonville.*

*Motines en Leipzig y en Dresde a consecuencia de la carestía. La policía dispara contra los amotinados y mata a dos mujeres.*

**29 de Diciembre.** — *Prosigue el avance de los alemanes en Valaquia y Dobrucha.*

*Los italianos se apoderan de varias trincheras austriacas en el Carso.*

**30 de Diciembre.** — *Los aliados entregan al embajador de los Estados Unidos la contestación a la Nota alemana proponiendo la paz. Se niegan los aliados a tratar con Alemania mientras no diga sobre qué bases intenta negociar la paz.*

**31 de Diciembre.** — *Prosigue el avance de los alemanes hacia Braila. Los rumanos y rusos sostienen combates de retaguardia.*

**1.° de Enero de 1917.** — *Los franceses rechazan un ataque de los alemanes cerca de la granja de Chambrettes.*

*Cerca de Riga pelean rusos y alemanes sin resultado decisivo y sin empeñarse a fondo.*

**En el próximo número publicaremos el retrato del general Letchisky; el mapa de la Moldavia, con las fases del avance austro-alemán, y el plano de Focsani, en colores, y retratos y grabados de actualidad en negro**

# HISTORIA DE LAS NACIONES

El constante interés con que hemos seguido siempre el movimiento literario contemporáneo nos ha puesto en presencia de una producción **única en el mundo**, que con verdadero placer presentamos al público español e hispanoamericano: LA HISTORIA DE LAS NACIONES, publicada en Londres por la casa Hutchinson y Co.

El asunto tratado en esta obra realmente **extraordinaria**, basta ya por sí solo para atraer y cautivar hasta el más alto grado la atención de todos los lectores. La historia de la **Civilización** desde su origen en el valle del Nilo; la del **Arte** desde sus cunas de Grecia e Italia; la de las **Ciencias** a partir de los primeros pasos dados por los pueblos orientales; la de las **Conquistas** realizadas por los reyes egipcios, por los emperadores romanos, por los capitanes de la Edad media, por los más famosos guerreros de nuestros tiempos, las proezas de *Alejandro el Grande*, de *Julio César*, de *Carlomagno*, de *Gonzalo de Córdoba*, de *Hernán Cortés*, de *Napoleón I*, de *Federico de Prusia;* el relato de los **Descubrimientos Geográficos**, las atrevidas expediciones de *Hannón*, *Marco Polo*, *Vasco de Gama*, *Cristóbal Colón*, *Cook*, *Peary*, *Scott;* la **Historia Religiosa** de los pueblos asiáticos, *las Cruzadas*, los conflictos entre el *Pontificado y el Imperio*, las luchas de la *Reforma;* la crónica de las grandes **Conmociones Políticas**, la *caída del Imperio Romano, las invasiones de los bárbaros, árabes y mongoles*, la *Guerra de Treinta Años, la lucha de los Pueblos Americanos por su Independencia, la Revolución Francesa, la Guerra Europea comenzada en 1914...*, he aquí algunos de los interesantísimos episodios que el lector verá desarrollarse ante sus ojos como cuadros vivos puestos en movimiento por la magia de una pluma elocuente y una ilustración espléndida.

El texto original de la HISTORIA DE LAS NACIONES fué confiado a especialistas eminentes, a **verdaderas celebridades** que por su preparación y aptitudes particulares se encontraban en estado de unir la más rigurosa exactitud documental a un estilo conciso, claro y pintoresco. Logrado este objeto por aquellos editores, sólo nos restaba el cuidado de elegir un colaborador que por su ilustración, criterio y perfecto conocimiento de las lenguas inglesa y castellana pudiese trasladar fielmente a esta última tan valioso tesoro científico y literario. Creemos haberlo conseguido plenamente al confiar la traducción de la HISTORIA DE LAS NACIONES al distinguido abogado y publicista don Guillermo de Boladeres Ibern.

Nos creemos igualmente con derecho para llamar la atención del público sobre la **notabilísima** y **abundantísima** ilustración que la acompaña. Nuestros grabados son en gran parte reproducciones de las **obras maestras de la pintura**. La belleza de nuestra ilustración está a la misma altura que su inestimable valor documental.

Otro motivo de orden menos elevado, pero de positiva importancia práctica, nos permite recomendar al público esta obra: **su extremada baratura**. Lo mismo que en su día lo dijo la casa Hutchinson y Co., podemos decir ahora nosotros, que sólo la enorme tirada ejecutada nos permite ofrecer la serie completa de **130** cuadernos al precio reducidísimo de **65** pesetas. Nunca se ha presentado en el mercado editorial una obra de tan considerable extensión y precioso valor por un precio tan limitado.

## CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

La obra completa comprenderá **130 cuadernos**, siendo de regalo los que excedan de dicho número, cada uno de los cuales constará de 16 páginas de texto, e ilustraciones en papel «couché» y una magnífica tricromía, reproducción de un cuadro célebre o mapa histórico. Aparecerá un cuaderno cada semana, al precio único de

## DOS REALES CUADERNO

A fin de que el público pueda formarse una idea aproximada del considerable desarrollo de nuestra HISTORIA DE LAS NACIONES, incluímos a continuación la lista completa de los países que son objeto de un estudio especial, por el orden en que están tratados:

**EGIPTO.—CHINA.—ESTADOS DE LA INDIA.—BABILONIA.—PUEBLO HITITA.—ASIRIA.—FENICIA.—CARTAGO.—FRIGIA.—LIDIA Y OTROS PAÍSES DEL ASIA MENOR.—GRECIA.—PUEBLO JUDIO.—ROMA.—FRANCIA.—PERSIA.—JAPÓN.—BÉLGICA.—HOLANDA.—PUEBLOS ÁRABES Y MOROS.—AUSTRIA.—HUNGRÍA.—ESPAÑA.—SUIZA.—PORTUGAL.—NORUEGA.—SUECIA.—DINAMARCA.—ITALIA.—TURQUÍA.—RUSIA.—SERVIA.—RUMANIA.—BULGARIA.—MONTENEGRO.—ALEMANIA.—POLONIA.—INDOCHINA.—PUEBLOS MALAYOS.—BIRMANIA.—SIAM.—ANNAM.—COCHINCHINA.—TONQUÍN.—JAVA.—SUMATRA.—TIBET.—AMÉRICA.—PUEBLOS MAYAS.—COLOMBIA.—ARGENTINA.—PUEBLOS DE QUITO.—PUEBLOS INCAS.—BRASIL.—GUATEMALA.—HONDURAS.—SAN SALVADOR.—NICARAGUA.—PANAMÁ.—PERÚ MODERNO.—BOLIVIA.—CHILE.—PARAGUAY.—URUGUAY.—ABISINIA.—ESCOCIA.—IRLANDA.—PUEBLO INGLES.—PUEBLOS BRITÁNICOS.—PUEBLOS AZTECAS.—MÉJICO MODERNO.—HISTORIA DE LA GUERRA EUROPEA.**

Según queda indicado, el final de la obra está consagrado a la narración, llevada hasta el día, de los **episodios** que constituyen esta lucha única en la Historia.

Pídase en todas las librerías, centros de suscripciones y kioscos para la venta de periódicos.

**Centro Editorial Artístico de MIGUEL SEGUI.—Buenavista, 30.—BARCELONA**